



Año de la Palabra

La Salle - Andalucía

3 DOMINGO PASCUA - C
1 DE MAYO 2022
Jn 21,1-19

Lectura del Evangelio

En aquel tiempo, Jesús se apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberiades. Y se apareció de esta manera: Estaban juntos Simón Pedro, Tomás apodado el Mellizo, Natanael el de Caná de Galilea, los Zebedeos y otros dos discípulos suyos. Simón Pedro les dice: - «Me voy a pescar.» Ellos contestan: - «Vamos también nosotros contigo.» Salieron y se embarcaron; y aquella noche no cogieron nada. Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús. Jesús les dice: - «Muchachos, ¿tenéis pescado?» Ellos contestaron: - «No.» Él les dice: - «Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis.» La echaron, y no teman fuerzas para sacarla, por la multitud de peces. Y aquel discípulo que Jesús tanto quería le dice a Pedro: - «Es el Señor.» Al oír que era el Señor, Simón Pedro, que estaba desnudo, se ató la túnica y se echó al agua. Los demás discípulos se acercaron en la barca, porque no distaban de tierra más que unos cien metros, remolcando la red con los peces. Al saltar a tierra, ven unas brasas con un pescado puesto encima y pan. Jesús les dice: - «Traed de los peces que acabáis de coger.» Simón Pedro subió a la barca y arrastró hasta la orilla la red repleta de peces grandes: ciento cincuenta y tres. Y aunque eran tantos, no se rompió la red. Jesús les dice: - «Vamos, almorcad.» Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle quién era, porque sabían bien que era el Señor. Jesús se acerca, toma el pan y se lo da, y lo mismo el pescado. Ésta fue la tercera vez que Jesús se apareció a los discípulos, después de resucitar de entre los muertos.

Después de almorcizar le preguntó Jesús a Simón Pedro: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?" El le contestó: "Sí, Señor, tú sabes que te quiero". Jesús le dijo: "Apacienta mis corderos". Por segunda vez le preguntó: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas?" El le respondió: "Sí, Señor, tú sabes que te quiero". Jesús le dijo: "Pastorea mis ovejas". Por tercera vez le preguntó: "Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?" Pedro se entristeció de que Jesús le hubiera preguntado por tercera vez si lo quería y le contestó: "Señor, tú lo sabes todo; y bien sabes que te quiero". Jesús le dijo: "Apacienta mis ovejas. Yo te aseguro: cuando eras joven, tú mismo te ceñías la ropa e ibas a donde querías; pero cuando seas viejo, extenderás los brazos y otro te ceñirá y te llevará a donde no quieras". Esto se lo dijo para indicarle con qué género de muerte habría de glorificar a Dios. Después le dijo: "Sígueme".

CUALQUIERA NO SIRVE José Antonio Pagola

Después de comer con los suyos a la orilla del lago, Jesús inicia una conversación con Pedro. El diálogo ha sido trabajado cuidadosamente, pues tiene como objetivo recordar algo de gran importancia para la comunidad cristiana: entre los seguidores de Jesús sólo está capacitado para ser guía y pastor quien se distingue por su amor a él.

No ha habido ocasión en que Pedro no haya manifestado su adhesión absoluta a Jesús por encima de los demás. Sin embargo, en el momento de la verdad es el primero en negarlo. ¿Qué hay de verdad en su adhesión? ¿Puede ser guía y pastor de los seguidores de Jesús?

Antes de confiarle su «rebaño», Jesús le hace la pregunta fundamental: «¿Me amas más que estos?» No le pregunta: ¿Te sientes con fuerzas? ¿Conoces bien mi doctrina? ¿Te ves capacitado para gobernar a los míos? No. Es el amor a Jesús lo que capacita para animar, orientar y alimentar a sus seguidores como lo hacía él.

Pedro le responde con humildad y sin compararse con nadie: «Tú sabes que te quiero». Pero Jesús le repite dos veces más su pregunta de manera cada vez más incisiva: «¿Me amas? ¿Me quieres de verdad?» La inseguridad de Pedro va creciendo. Cada vez se atreve menos a proclamar su adhesión. Al

final se llena de tristeza. Ya no sabe qué responder: «Tú lo sabes todo».

A medida que Pedro va tomando conciencia de la importancia del amor, Jesús le va confiando su rebaño para que cuide, alimente y comunique vida a sus seguidores, empezando por los más pequeños y necesitados: los «corderos».

Con frecuencia se relaciona a jerarcas y pastores sólo con la capacidad de gobernar con autoridad o de predicar con garantía la verdad. Sin embargo, hay adhesiones a Cristo,

firmes, seguras y absolutas que, vacías de amor, no capacitan para cuidar y guiar a los seguidores de Jesús.

Pocos factores son tan decisivos para la conversión de los cristianos como la conversión de los jerarcas, obispos, sacerdotes y dirigentes religiosos al amor a Jesús. Todos y especialmente los que son llamados a servir a la comunidad desde algún ministerio han de escuchar y responder esta pregunta: «Me amas más que éstos?» ¿Hasta dónde estás dispuesto a dar tu vida por los demás?

Para la revisión de vida

- ❖ Obedecer a Dios antes que a los hombres. Quizá yo no esté en situación de conflicto con la autoridad, pero puede haber muchas pequeñas o grandes cosas en mi vida en las que obedezco más a leyes, preceptos, presiones, costumbres, influjos humanos, que a lo que siento que Dios me pide. Debo examinarlo. ¿En qué medida mi conciencia me pide entregarme más, amar más, servir más, no pensar tanto en el qué dirán...?
- ❖ Cuándo alguien se lanza a una acción de servicio a los demás, ¿soy capaz de decirle “Voy contigo”?

Para la reunión de grupo

- ❖ Después de la ejecución de Jesús, ¿por qué la predicación de su resurrección resultaba subversiva?
- ❖ Si hoy volviera Jesús y predicara lo que predió, ¿encontraría la aprobación o el rechazo por parte del sistema socio-económico-político dominante en nuestra sociedad?
- ❖ Hoy día: ¿los cristianos son perseguidos o apoyados por los poderosos?
- ❖ Cuando nuestra comunidad o grupo pasa por circunstancias en las que hemos tenido poco éxito -la pesca fue nula- somos capaces de dejarnos interpelar por la palabra de Dios y volver a empezar –volver a echar las redes- pero no en nuestro nombre, para nuestra fama o para atribuirnos el éxito, sino hacerlo en nombre de Jesús?
- ❖ ¿Cómo podríamos llevar a la vida la delicadeza de Jesús que prepara un almuerzo para los que han estado trabajando? ¿Cómo es nuestra capacidad de estar atentos a las necesidades de los demás?
- ❖ ¿Qué pensamos de las actitudes con que el clero y la Jerarquía gobiernan a la Iglesia?

Para la oración de los fieles

- Por los cristianos que son perseguidos por causa de su fe, para que permanezcan fieles a ella a pesar de las dificultades, roguemos al Señor.
- Por los cristianos que son perseguidos por las consecuencias de su fe, a saber: su compromiso con la justicia, su opción por los pobres, su denuncia valiente de los pecados sociales; para que se mantengan firmes en esa opción de obedecer a Dios antes que a los humanos.
- Para que nuestras asambleas y reuniones sean siempre un encuentro privilegiado con Jesús

resucitado.

- Para que vivamos siempre en actitud de amor y servicio a los demás.

Oración comunitaria

Te pedimos, Señor, que, por la fe, sintamos siempre en medio de nuestra comunidad la presencia de Jesús resucitado, que parte para nosotros el pan y el vino y nos explica las Escrituras para fortalecer nuestras vidas y renovar nuestra alegría. Por J.N.S. AMÉN